

Rudiger Dornbusch

*Mauro Julián Cuervo Morales
Oscar Rogelio Caloca Osorio**

Introducción

El presente trabajo brinda un reconocimiento a uno de los pensadores más influyentes entre los estudiosos de la economía del último cuarto del siglo pasado. Escritor incansable, expositor apasionado, Rudiger Dornbusch triunfó en todos y cada uno de los frentes de esa disciplina. Objeto de incontables premios académicos, a través de su trabajo teórico colaboró para ampliar uno de los modelos más firmes de la teoría macroeconómica —el modelo Mundell-Fleming—. En el ámbito de la docencia, Dornbusch elaboró varios libros de texto ya clásicos entre la comunidad profesional y estudiantil, los cuales han sido instrumentos en la formación de tres generaciones de economistas. Cabe señalar que bajo su tutela se han formado pensadores de la talla de Paul Krugman y Jeffrey Sachs, entre otros.

En su labor de investigador, el profesor Dornbusch mostró gran interés en los países de América Latina y aplicó su conocimiento para analizar y tratar de solventar los problemas que enfrentaron las economías de la región, principalmente en la década de los ochenta; sus ideas fueron escuchadas atentamente por los gobiernos cuyas economías analizaba en sus escritos.

Por estos y otros motivos, se le califica como una figura de la economía aplicada en América Latina. Además puede ser considerado como un impulsor del

* Profesores-Investigadores del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (mjcm@correo.azc.uam.mx y orcus6@yahoo.com.mx).

cambio institucional al sugerir, en primer lugar, nuevas formas de intervención gubernamental en los aspectos económicos, y en segundo lugar, al sugerir los nuevos papeles que deben cumplir las instituciones económicas internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), en aras de procurar el funcionamiento económico de los países y con ello, mejorar el nivel de vida de la población.

Este escrito está dirigido particularmente a quienes se inician en la exploración de los fundamentos del análisis económico. No es una revisión exhaustiva respecto de la vida y obra del autor, es apenas un esbozo de las líneas generales de su comportamiento y un referente de los problemas que enfrentó y la forma en que lo realizó.

El artículo está dividido en cinco secciones, en la primera se presenta una descripción de los datos más relevantes de su vida y de su actividad profesional, la segunda parte describe su importancia como formador de economistas con valores firmemente sustentados en la teoría económica, en la tercera se resumen los caracteres generales de su actividad empírica, la cuarta ofrece una semblanza de la que es considerada como su principal contribución a la teoría económica, para la última sección se ofrece una guía de su producción teórica y al final se presentan las conclusiones del trabajo.

1. Semblanza de su vida y obra

Dornbusch nació en Krefeld, localidad de Alemania el 8 de junio de 1942. Como ha ocurrido con una buena cantidad de economistas que alcanzan la fama, sus inicios académicos no ocurrieron en el ámbito económico, Dornbusch realizó estudios de licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad de Ginebra en el año de 1966. Inició su actividad profesional en esta ciudad, en la Escuela de Altos Estudios Internacionales. Ahí su futuro académico se orientará hacia la disciplina económica influenciado por el Nobel de economía Robert Mundell, quien también es profesor en esa universidad y le aconseja continuar sus estudios en la Universidad de Chicago.

En 1971 obtiene el grado de Doctor en filosofía económica. Una vez titulado, ejerce como profesor y lector de la Escuela de Graduados de Negocios, adscrita a la misma institución. Su permanencia es corta, ya que se contrata como asistente de profesor en el *Departamento de Economía de la Universidad de Rochester*, en donde combina esta actividad con la de becario en investigación en la *London School of Economics*. Durante el ciclo 1974-1975 vuelve a la Universidad de Chicago, sin embargo en ese último año ingresa al Instituto Tecnológico de

Massachusetts (MIT), en donde, tras una meteórica carrera es nombrado *Ford Professor of Economics and International Management* en 1988.

A pesar de haber sido postulado varias ocasiones para el premio Nobel de economía, nunca lo recibió, sin embargo, a lo largo de su vida académica, se hizo merecedor de 19 galardones, siendo uno de los últimos el *Concord Prize, Krefeld* que le fue otorgado en 1999 y con el cual su ciudad natal demostró el orgullo de tener un ciudadano tan distinguido.

A lo largo de su carrera ocupó también múltiples puestos en organismos internacionales, fue investigador asociado en el *National Bureau of Economic Research*, fideicomisario en el Instituto para las Economías en Transición de Moscú, director del FMI, y en sus últimos días, editor asociado de *Quarterly Journal of Economics*, entre otras actividades.

1.1 Aspectos de su perspectiva metodológica

Dornbusch fue un economista con una fuerte inclinación empírica, pero más que eso era un pragmático, aunque fuertemente sustentado en la teoría:

[...] tenía un sentido práctico, en sus trabajos de economía aplicada no tenía reparo en sacrificar la elegancia de la forma a la necesidad de incorporar la información institucional necesaria para resolver pragmáticamente los problemas a que se enfrentaba.¹

Y efectivamente, él mismo afirmaba no estar preocupado por aspectos metodológicos: “No soy un intelectual. No lo soy en el sentido de que tenga apego a las ideas *per se*”.²

En una entrevista Dornbusch declara: “No debemos ser ideológicos respecto del tipo de economía que usamos. Usemos lo mejor. Usemos un enfoque razonable”.³ Dornbusch fue un investigador creativo porque siempre le dio peso a las instituciones, en efecto. En los análisis que realizaba y las soluciones que proponía, nunca olvidaba la existencia de una cierta organización social con sus leyes e instituciones que rara vez podían ser abolidas, sin embargo, tenía la certeza de que las instituciones no debían ser estáticas, tenían que transformarse a fin de que el sistema económico funcionara de una mejor manera.

¹ Carbajo, “En memoria de Rudiger Dornbusch”, //expansióndirecto.com.

² De la Torre (1990: 811).

³ De la Torre (1990: 810).

Al analizar su obra y su conducta académica de forma global, podemos afirmar que, además de su inteligencia y rigurosa preparación académica, el factor que lo hizo destacar en todas estas actividades, fue la actitud para enfrentar los nuevos problemas económicos planteados por cambios en la conducta de los agentes y de las institucionales.

Esta actitud estuvo sustentada en cuatro principios generales: un alto sentido del pragmatismo; reconocer la existencia de un núcleo de teoría económica útil para analizar los problemas, el cual es posible reformar o adaptar, pero no reformular totalmente; el convencimiento de que las instituciones políticas, sociales y económicas, juegan un papel central en el esquema económico; tener siempre presente que el objetivo último del estudio de la economía es crear propuestas que permitan mejorar el bienestar de la población.

Por otro lado, durante su ejercicio profesional, siempre mostró un gran interés por la situación de los países en desarrollo, y en especial se ocupó de entender el funcionamiento de las economías latinoamericanas y de realizar propuestas tendientes a la solución de sus problemas. Estas son las líneas generales de su desempeño en el ámbito profesional, las cuales estuvieron siempre presentes en todos los otros ámbitos en los que se desenvolvió. A continuación se presentan algunas de las principales facetas de este destacado economista.

2. Dornbusch como investigador

Dornbusch era un economista empírico y la mayor parte de sus intereses de investigador estaban en América Latina. Es poco común que los profesores de instituciones como Chicago o Massachussets se interesen con tal pasión por la historia y evolución económica de nuestros países.

Se puede cuestionar la razón por la cual este profesor, de origen europeo, se interesara en auscultar y tratar de remediar las enfermedades económicas que recurrentemente afectan a los diferentes países de la región. Más aún, extraña el enfoque desde el cual realizó sus investigaciones.

Dornbusch afirmaba que su interés por América surgió debido al cuestionamiento de sus alumnos, muchos de los cuales provenían de países latinoamericanos: “Los estudiantes que he tenido [...] me plantearon problemas prácticos. Ellos me decían: aquí está un problema, ¿qué hacemos? Sin ellos yo no me habría interesado en América Latina” (De la Torre, 1990: 805).

Refuerza este comentario afirmando que su esposa, brasileña de origen y alumna en el MIT, fue su mayor influencia: “realmente me cuestionó muy duro y

me hizo pensar en problemas de distribución del ingreso y de justicia social” (De la Torre, 1990: 805).

No obstante, estas situaciones fueron sólo una especie de catalizador, Dornbusch necesitaba en realidad únicamente un problema para aplicar su concepción económica, así su sentido pragmático acabó por tomar la decisión.

Efectivamente, las investigaciones de Dornbusch ocurren prácticamente a mediados de los años ochenta. Este periodo constituyó un aciago periodo para las economías latinoamericanas, de tal forma que se le llegó a llamar la década perdida, ya que en promedio el crecimiento de los países fue prácticamente nulo. En 1982 había estallado la llamada crisis de la deuda, y a partir de entonces las condiciones macroeconómicas fueron inestables. El poco ahorro disponible se destinaba al pago de la deuda en detrimento de la inversión productiva; la fuga de capitales se convirtió en un fenómeno común como consecuencia de tipos de cambio disfrazados y de la incertidumbre asociada a la crisis financiera.

Para 1986, después de cuatro años sin acceso al crédito externo las economías latinoamericanas se encontraban profundamente postradas, y la inflación se medía en niveles de hasta tres dígitos. Es verdad que los problemas se presentaban en diferentes periodos para diferentes economías, pero con uno o dos años de diferencia, con mayor o menor medida, todas presentaban el mismo diagnóstico general: tasas de crecimiento económico nulas o muy pequeñas, lo que aunado al incremento de la población originó tasas de crecimiento *per cápita* negativas, altos niveles de inflación, problemas en la balanza de pagos, fuertes tasas de desempleo e incremento de la desigualdad social.

Este es el marco general en el cual se desarrollaba la vida económica de Latinoamérica y en la que Dornbusch desplegó su faceta empírica. Dada su formación académica, pudo haber desarrollado una concepción monetarista, debida a su estancia en Chicago, o dirigir su idea hacia las teorías demasiado abstractas del crecimiento a las cuales debe su fama el MIT.

No obstante, el rumbo elegido se orientó completamente hacia otra dirección, la cual estuvo determinada no por aspectos doctrinarios, sino por su visión pragmática y por cierta noción que resaltaba la importancia del marco institucional al momento de analizar cualquier fenómeno económico.

2.1 Dornbusch y las diferentes corrientes de pensamiento

La teoría keynesiana fue el paradigma macroeconómico dominante desde su aparición, en 1936, hasta principios de la década de los setenta, cuando es severamente

cuestionada al irrumpir fenómenos económicos nuevos: la “estanflación”, la persistencia y agudización de los problemas inflacionarios, el rezago estructural y el incremento de las relaciones internacionales en todos los ámbitos, no sólo del comercial.

Esto ocasionó una febril actividad intelectual para explicar los nuevos fenómenos y que el modelo keynesiano no explicaba. El punto culminante de esta búsqueda desemboca en el modelo monetarista, conocido como la contrarrevolución monetarista. Los economistas de orientación keynesiana trataron de reformar el modelo para adaptarlo a las nuevas condiciones. El resultado fue la aparición de una gran cantidad de corrientes al interior de la macroeconomía, y adjetivos como postkeynesianos, neokeynesianos, monetaristas, escuela de las expectativas racionales, escuela del ciclo económico real, etc.

Sin embargo, el firmamento ideológico era mucho más extenso, ya que en Latinoamérica existía también una diversidad de corrientes de pensamiento, entre las cuales destacaban el estructuralismo, la teoría de la dependencia; sin olvidar las corrientes marxistas, y una concepción que no era propiamente una escuela, el populismo.

¿Cuál fue el camino seguido por Dornbusch? Algunos autores lo catalogan como un neokeynesiano, sin embargo, él nunca aceptó ser encasillado en una escuela, y su carácter pragmático así lo demuestra:

Al definir algo uno crea categorías y eso se torna improductivo. Lo que a mí me gusta es la economía oportunista. Robé lo mejor de cada uno. Robé lo mejor de Barro; robé lo mejor de Seers o de Aníbal Pinto o de Raúl Prebisch.⁴

Más adelante afirma: “No debemos ser ideológicos respecto al tipo de economía que usamos. Usemos lo mejor. Usemos un enfoque razonable”.⁵ Se atenía a una regla de orientación: el mercado realmente funciona bien, pero hay algunos campos donde falla, y es en estos casos donde hay que concentrarse.

En cuanto a las teorías latinoamericanas de desarrollo, fue un persistente crítico. Para saber cuáles eran sus puntos de desacuerdo veamos primero cuál fue el enfoque utilizado para América Latina en medio de toda la confusión existente alrededor de las escuelas económicas creadas por la diversidad de ideologías. Dos elementos básicos resumen el aparato teórico del análisis de Dornbusch para esta región: su preferencia por los planes heterodoxos de estabilización de las econo-

⁴ De la Torre (1990: 810).

⁵ De la Torre (1990: 810).

mías, y la necesidad de evitar en la medida de lo posible la sobrevaluación del tipo de cambio.

2.2 Los programas heterodoxos de estabilización

Tomando en cuenta que la década de los años ochenta fue un periodo deplorable para las economías latinoamericanas, el FMI, institución fundada en 1944 en los acuerdos de *Bretton Woods*, de donde surgió el nuevo sistema financiero mundial, se había constituido como la máxima autoridad en materia de asuntos económicos a nivel internacional.

EL FMI se consideró que el punto de partida para la solución de los problemas consistía en el control de la inflación, y sugería o exigía a las autoridades nacionales la aplicación de medidas fiscales y monetarias restrictivas con el objeto de frenar la demanda agregada para reducir los niveles de precios.

A este tipo de políticas se le comenzó a conocer como programas ortodoxos de ajuste o de estabilización, ya que en su totalidad se basaban en el modelo keynesiano, en el cual la demanda agregada lleva el papel fundamental en la determinación del ingreso. El problema consistía en que el FMI recomendaba de forma continua la misma política sin analizar apenas cuál era el origen de la inflación y las condiciones particulares de los países.

En los años sesenta, surgió en América Latina la llamada escuela “estructuralista”, la cual disentía con el FMI respecto del origen de la inflación.⁶ Según los estructuralistas, la inflación provenía de aspectos como la estructura oligopólica de la planta productiva, de la forma de tenencia de la tierra y de imperfecciones en el sistema de mercado, por lo que las políticas monetarias y fiscales no afectaban la inflación. Por ello era necesario aplicar otro tipo de medidas, llamadas “heterodoxas” en oposición a las formuladas por el FMI, sin embargo, la elección de las medidas que debían ser aplicadas poseían un carácter ambiguo.

En los años ochenta, las políticas destinadas a estabilizar la inflación, y que diferían del FMI, continuaron denominándose heterodoxas, aunque empezaron a tener una connotación más precisa, y en esta consolidación Dornbusch desempeñó sin lugar a dudas un papel determinante.

Ahora bien, el adjetivo “políticas heterodoxas” no fue impuesto por Dornbusch como algunos lo han sugerido; sin embargo, es probable que el componente denominado “política de ingresos” sí lo haya sido.

⁶ Thorp (1984: 28).

En palabras de Dornbusch, un programa heterodoxo puede definirse como la combinación de corrección fiscal y política de ingresos.⁷ La política de ingresos en este contexto se refiere a un conjunto de controles sobre variables como el tipo de cambio, los salarios y precios del sector público. Incluye además un incremento del acervo monetario nominal y una reforma monetaria que comprende cambios en los contratos y por lo general, un cambio de la unidad monetaria.⁸

Es interesante analizar cuál es la concepción de Dornbusch respecto de la necesidad del plan y la justificación de cada uno de sus elementos. En ello observaremos la concordancia con su esquema general. Para Dornbusch es necesario entender bien el origen de la inflación. Dos aspectos son importantes aquí, en primer lugar, que una buena parte de la inflación es de tipo inercial, esto es, como los individuos pretenden protegerse de la depreciación generada por la inflación, fijan los precios del siguiente periodo de acuerdo con la inflación del periodo pasado.⁹ En segundo lugar, que los factores cíclicos y los choques de oferta son también importantes porque actúan en general como catalizadores del proceso de inflación pues lo multiplican.

En estas condiciones, aunque la disciplina en la demanda agregada es condición necesaria para una estabilidad de precios, no basta, o al menos, no con la rapidez que se requiere.¹⁰ Por otro lado, la disciplina fiscal reduce la demanda, pero en detrimento, a veces brutal, del bienestar de muchas personas.

De esta manera, la política de ingresos es una estrategia política para detener la inflación inercial y representa un respiro que se puede emplear en hacer los ajustes presupuestarios necesarios sin una restricción profunda, permitiendo aminorar la disminución del bienestar.¹¹

¿Porqué son necesarios los controles? Un supuesto proveniente de las escuelas de expectativas sostiene que si el gobierno decide producir políticas monetarias y fiscales, todos actuarán de acuerdo con ellas y así se acabará la inflación. Sin embargo, hay dos límites en este supuesto, el primero es la incapacidad del gobierno para comprometerse de manera creíble con políticas futuras, y una parte de esa imposibilidad se debe al sector externo. La segunda es el problema de la coordinación en un mundo de fijadores de precios, ya que la incertidumbre acerca del comportamiento de otros jugadores mueve al fijador individual a ser cauteloso.¹²

⁷ Dornbusch y Simonsen (1987: 226).

⁸ Dornbusch y Simonsen (1987: 234, 235).

⁹ Dornbusch y Simonsen (1987: 229).

¹⁰ Dornbusch y Simonsen (1987: 230).

¹¹ Dornbusch y Simonsen (1987: 234).

¹² Dornbusch y Simonsen (1987: 232).

La justificación de la política de ingresos consiste en que los gobiernos deben desempeñar el papel de subastador walrasiano, acelerando la obtención de un equilibrio de pleno empleo con inflación nula. De esta manera la función central de los controles no es restringir la toma de decisiones individuales, sino informar a cada agente sobre cómo actúan los otros actores, eliminando la información imperfecta.

El problema central no es identificar el equilibrio, sino coordinar la acción simultánea de los fijadores de precios y salarios para alcanzar el equilibrio. Respecto de la reforma monetaria, la revisión de contratos tiene por objeto equilibrar las pérdidas y ganancias de los diferentes grupos, generadas al calor de la inestabilidad, y la confusión del dinero nuevo puede ayudar a lograr que la transición se logre en forma más simple.¹³

Además, la nueva moneda incrementa la confianza y consolida las expectativas. La reforma monetaria incluye, frecuentemente, una modificación en las instituciones monetarias, por ejemplo la independencia del banco central.

Los programas heterodoxos, según Dornbusch, son la base para la estabilización de la economía, pero otro aspecto que es necesario cuidar, y que tiene que ver con la influencia del sector externo, es el tipo de cambio.

Una condición fundamental para que el plan resulte, dadas las condiciones de financiamiento externo reducido, es contar con una balanza de pagos equilibrada, lo que, de acuerdo con el efecto Fisher, dados los diferenciales de inflación, se debe equilibrar en el corto plazo a través de depreciaciones sucesivas de la moneda nacional. Esta idea proviene, en primera instancia, del concepto de equilibrio en una economía abierta y, en segunda, de los problemas derivados de la política económica.

Según Dornbusch, la combinación del equilibrio interno y el externo es un punto de referencia, ya que representa una situación de la cual, la economía no puede alejarse durante un tiempo demasiado largo. Para Dornbusch, el equilibrio externo es una restricción razonable a la que debe estar sujeta la economía a medio plazo.¹⁴ Respecto del segundo punto, en general, se necesita de una combinación de políticas, ya que un instrumento por sí solo no puede alcanzar dos objetivos.¹⁵

En el curso de su análisis sobre la naturaleza y solución de la crisis de los países latinoamericanos, es de esperarse alguna discusión con las escuelas más representativas del pensamiento latinoamericano. A la luz de su concepción, podemos observar hoy en qué puntos diferían de manera sustancial.

¹³ Dornbusch y Simonsen (1987: 241).

¹⁴ Dornbusch (1985: 883).

¹⁵ Dornbusch (1985: 885).

3. Dornbusch como docente y formador de economistas del siglo XX

La Universidad de Chicago abrió sus puertas en el año de 1892, y J. Laurence Laughlin fue nombrado jefe del departamento de Economía. Antes de morir, Laughlin afirmó que su mayor contribución a la economía consistió en que Thorstein Veblen impartiera clases en esta universidad, posteriormente, Veblen escribiría uno de los libros clásicos en la economía titulado *Teoría de la clase ociosa*.¹⁶

Dornbusch pudo jactarse no sólo de conseguir para la universidad a grandes economistas, sino también de haberlos formado. Así, hombres como Larry Summers, posteriormente Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Jeffrey Sachs, prominente consultor que ha seguido la senda del maestro y asesoró a varios países de Europa del este en su tránsito al capitalismo, y que además ha escrito un manual de macroeconomía, Olivier Blanchard, autor de otro libro de macroeconomía, Pedro Aspe, secretario de Hacienda durante el periodo del presidente Salinas de Gortari y Paul Krugman, quien ha dado aires frescos a la teoría internacional con la creación de nuevos modelos de determinación del tipo de cambio y del oligopolio; son sólo algunos de los innumerables individuos formados a la sombra de las enseñanzas de Dornbusch.

Sin embargo, no solamente fue un maestro de aula, tenía un gran interés en hacer llegar el conocimiento de la teoría económica a un número mucho mayor de estudiantes.

Si uno enseña, tiene treinta o doscientos alumnos en clase. Si uno escribe un libro tiene un millón. Así es que escribir un libro es la manera que tiene un economista de alcanzar un mayor auditorio. Esto es muy arrogante, pero creo que es verdad.¹⁷

En relación a su obra escrita es obligado mencionar tres libros de texto titulados: *Economía*, *Macroeconomía* y *Macroeconomía de una economía abierta*, los dos primeros en colaboración con Stanley Fisher, quien fue su maestro en la Universidad de Chicago. En estos libros, Dornbusch imprimió todas las características mencionadas anteriormente, el pragmatismo, el apego irrestricto al núcleo central de la teoría económica, la concepción de que el bienestar de la población y la premisa de que las instituciones vigentes son importantes en el análisis, su interés por los países subdesarrollados y la actitud ante los nuevos problemas. A través de

¹⁶ Heilbroner (1972: 291).

¹⁷ De la Torre (1990: 807).

estos libros, podemos afirmar que también nosotros fuimos, como él lo señalara, sus alumnos.

El primer texto es un manual introductorio de teoría económica, apareció en 1983, y desde entonces es utilizado en un sinnúmero de instituciones educativas para sus cursos de microeconomía y macroeconomía. Es un libro completamente apegado a las teorías dominantes en ambas ramas de la economía:

Hemos escrito este libro partiendo de dos ideas básicas en cuanto al nivel y alcance del material que debe cubrirse: la primera es un núcleo de teoría económica esencial, sencilla y útil, que debe aprenderse en cualquier curso introductorio. La segunda es que la teoría económica moderna es más interesante y más fácilmente aplicable al análisis del mundo real, de lo que sugieren los enfoques tradicionales (Dornbusch, 1985: xxxiv).

El núcleo al que se refiere Dornbusch consiste en dos aspectos, el aspecto microeconómico, en donde se refiere básicamente al llamado análisis marginal, el cual expone de forma sucinta, ahí afirma que las condiciones de optimización ocurren cuando se igualan en el margen los costos y los ingresos. Mientras que desde el punto de vista macroeconómico se trata fundamentalmente del modelo keynesiano de determinación del ingreso. No se debe olvidar que en realidad la macroeconomía nació a partir de la publicación del texto *La teoría general de la ocupación, la tasa de interés y el dinero*, y que aun cuando han surgido otras teorías que explican la conducta económica global, el modelo keynesiano sigue siendo la base del análisis macroeconómico, y Dornbusch jamás se alejó de él.

En el libro existen varias partes derivadas del carácter pragmático de Dornbusch. Por ejemplo, en el capítulo 2, denominado “Los instrumentos que utilizan los economistas” explica el concepto de los números índice, su construcción y su importancia en la medición del producto nacional y de su crecimiento a lo largo del tiempo. Se expone también el conocido proceso de deflatación de los precios. Es importantes destacar que los autores lo incluyen casi al inicio de la obra, lo cual fue un acierto, ya que este es un procedimiento de carácter técnico que cualquier economista está obligado a conocer, incluso antes de analizar los problemas económicos.

Otros dos resultados de su pragmatismo son los capítulos 16 y 18. El primero de ellos, titulado “Ejemplos de economía aplicada” es importante para los que se inician en el estudio de la economía ya que muestra claramente que el análisis económico no es aplicable únicamente a las cuestiones estrictamente relacionadas con la economía, sino que es posible aplicarlo a situaciones en las cuales es necesario evaluar costos y beneficios que no tienen carácter monetario. Ejemplos

de ello son la economía del uso del tiempo, de la familia, de la información, del delito, entre otros.

El capítulo 18 trata sobre la aplicación del análisis económico a un tema que por lo general no tocan los economistas: “Economía urbana y los problemas de las grandes ciudades”. Hay que recordar que en 1983 no existía una gran preocupación sobre los temas territoriales, sin embargo su importancia radica en que el capítulo menciona el ordenamiento urbano, concepto que hoy ocupa un lugar importante en las principales preocupaciones de la acción gubernamental.

Su interés en preparar a los estudiantes para analizar y resolver problemas nuevos está presente en el capítulo 34 dedicado al comercio internacional y a la balanza de pagos, en el cual incluye un apartado que incluso posee el título que llevará su libro más avanzado en términos de formalización “Macroeconomía de una economía abierta”. Se debe considerar que el libro aparece en 1983, cuando los flujos económicos entre las naciones se enfrentaban a fuertes restricciones.

Finalmente, el interés de Dornbusch por los países subdesarrollados y sus principales problemas aparece en el capítulo 37, el cual opera también como una manera de inducir a sus lectores para encarar problemas nuevos, tomando en cuenta que ya en 1982, el problema de la deuda latinoamericana llegó a un punto culminante.

En 1989 aparece la segunda edición de la obra, la cual trató de mejorar el conocimiento matemático básico, sobre todo para que los lectores obtuvieran una mayor comprensión de la gráficas utilizadas. A cambio de ello, se omitieron varios temas en el contenido. Es necesario considerar que esta obra sólo alcanzó dos ediciones en 20 años, no obstante, debido a la afición del autor por presentar los fundamentos del análisis económico, estos siguen aún vigentes, y pasarán varios años para que puedan considerarse superados.

Sin duda, *Macroeconomía* es el libro más representativo del autor, ha sido utilizado por millones de lectores en todo el mundo con traducciones en, al menos, 12 idiomas. Este libro tuvo una mayor actualización que el de economía básica, apareció por primera vez en 1977 y alcanzó ocho ediciones, la última en el año 2001.

Esta actualización fue necesaria, ya que desde su publicación, a finales de los años setenta y hasta finales de los noventa, han habido cambios sustanciales tanto en las condiciones macroeconómicas reales como en las diferentes corrientes de pensamiento que analizan estos cambios. Incluso desde la primera edición se introdujeron cambios importantes en el modelo macroeconómico. Ante un cuestionamiento sobre su *Macroeconomía*, Dornbusch declaró:

Para nosotros fue importante porque nos obligó a escribir mejor macroeconomía. Llegamos en un tiempo en que el modelo IS-LM no consideraba en absoluto los precios, e introducimos la oferta agregada como algo que debía enseñarse en un curso rutinario de macroeconomía, y ese fue el éxito del libro. Nos hizo pensar acerca del problema, exponerlo mejor y desarrollarlo mejor, y creo que nos hizo enseñar mejor macroeconomía, una macroeconomía más creíble (De la Torre, 199: 807).

Sin embargo a pesar de todos los cambios ocurridos, el enfoque general del libro no cambió en absoluto. De hecho el reto de los autores fue siempre adaptar el modelo macroeconómico tradicional, para explicar los nuevos acontecimientos. En la sexta edición –cuando ya había ocurrido una gran cantidad de transformaciones, como el auge en los procesos de globalización y la caída del bloque soviético–, los autores sostienen que en la nueva edición trataron de reflejar dos aspectos importantes. El primero, que los estudiantes deben aprender lo que está demostrado y es útil, no lo esotérico ni especulativo y en segundo lugar, reflejar los cambios de matiz y énfasis derivados de los acontecimientos e investigaciones macroeconómicas de los últimos 10 años (Dornbusch, 1994: xxii).

Respecto del primer punto, podemos decir que lo que es útil y está demostrado, se refiere al modelo empleado, conocido como IS-LM, el cual consiste en la interrelación existente entre los mercados de bienes y de activos, y la manera en que el equilibrio de ambos determina conjuntamente el nivel de producción y de la tasa de interés.

En el capítulo seis de esta edición, se amplía el modelo convencional IS-LM para poder analizar el comportamiento de una economía abierta con libres flujos de capital. El modelo empleado en este capítulo también es uno tradicional en teoría económica, es el llamado Modelo de Mundel -Fleming (Dornbusch, 1994: 187).

Estos elementos confirman la proposición de Dornbusch en el sentido de enseñar los esquemas tradicionales en teoría económica, aunque adaptados a las nuevas condiciones presentes en el mundo real.

El capítulo quince muestra otro aspecto interesante, el cual se refiere a las políticas de estabilización. La importancia radica en que expone las dificultades prácticas que enfrentan los programas de estabilización, y describe los elementos que le sirvieron de análisis para el estudio de los programas de estabilización de los años ochenta en varias repúblicas latinoamericanas.

La conclusión principal de este capítulo plantea que las medidas fiscales y monetarias de ajuste de la economía pueden provocar efectos adversos a los esperados, debido a factores institucionales, de expectativas y de aquellos relacionados con la incertidumbre.

El capítulo 18 estudia la relación entre el dinero, los déficit y la inflación, y es de vital importancia porque lo ilustra con casos reales de las economías latinoamericanas, y coloca a la lucha contra la hiperinflación como un elemento central, fenómeno que investigó empíricamente a mediados de los años ochenta.

La descripción de estos pasajes de su libro más conocido demuestra, en primera instancia, cómo los modelos tradicionales de la macroeconomía, adaptados convenientemente, son útiles para analizar los fenómenos económicos ocurridos en las últimas dos décadas, y en segunda, que la macroeconomía es algo más que una simple disciplina académica, y que su finalidad principal radica en explicar de qué forma están relacionadas las variables macroeconómicas, para posteriormente encontrar la forma de afectar el devenir de ese comportamiento.

El tercer texto, *Macroeconomía de una economía abierta*, muestra una revisión más detallada y con un mayor grado de formalización de los modelos económicos. Es un libro avanzado, en el que el autor hace un despliegue de su erudición matemática.

Desde el punto de vista docente, el libro, es un ejemplo más de que en Dornbusch, la docencia y la formalización siempre van a la par; en el capítulo de introducción afirma: “Se cambian los modelos libremente, puesto que uno de los propósitos del libro es enseñar tanto el tema, como la modelización de una economía abierta” (Dornbusch, 1981: 7).

4. El legado científico de Dornbusch

En economía, como en todas las demás ciencias, es cada vez más difícil inmortalizar el nombre a través de un descubrimiento fundamental. Posiblemente quedaron atrás descubrimientos como la revolución keynesiana, o el equilibrio walrasiano o el óptimo de Pareto, por ejemplo. Actualmente es difícil adaptar el nombre de un investigador a un cierto fenómeno económico teórico, como la Curva de Engels, o los Bienes Giffen, o la Curva de Phillips. Si acaso es posible adjudicarse algún fenómeno empírico y hablar por ejemplo de la ley de Okun, y más recientemente el efecto Oliveira-Tanzi.¹⁸

Si bien Dornbusch, no logró otorgar su nombre a algún tipo de comportamiento económico, está relacionado con uno de los fenómenos más importantes en

¹⁸ Este efecto se refiere al hecho de que los déficit presupuestarios son altos a causa de la inflación. Según estos autores la causa radica en que el efecto de la inflación, combinado con los retrasos en la recaudación de impuestos, implica que el valor real de la recaudación de los impuestos que llega a las manos del gobierno, es menor cuanto mayor sea la tasa de inflación. Dornbusch y Simonsen (1987: 235).

las finanzas internacionales desde la caída del sistema de *Bretton Woods* y la implantación del régimen de tipos de cambio flexibles.

Una gran parte de la actividad económica de Dornbusch, su mayor parte, tuvo lugar en el costado empírico de la disciplina. Sin embargo, también produjo una cantidad considerable de artículos de carácter teórico, en donde el elemento central no radica en la validez de los supuestos en los cuales están basados los modelos, sino en la estructura lógica de los mismos.

Para ciertos especialistas tres artículos son los que “garantizan al autor su fama perdurable”: “Devaluation, money, and nontraded goods” publicado en 1973, “Expectations and exchange rate dynamics” (1976), y “Comparative advantage, trade and payments in a ricardian model with a continuum of goods” aparecido en 1977 y firmado conjuntamente con Stanley Fischer, su eterno coautor, y por el premio Nobel de Economía Paul Samuelson, ambos colegas de Dornbusch en el MIT. El primero y el último fueron publicados en la revista *American Economic Review*, en tanto el segundo en el *Journal of Political Economy*, revista editada por la Universidad de Chicago.

El segundo artículo ocupa un lugar importante en la obra teórica de Dornbusch, y en el curso de la economía como ciencia. En él quedó plasmada su aportación teórica fundamental al explicar las fuertes fluctuaciones que ocurren entre los tipos de cambio. A este fenómeno se le conoce como sobre-reacción o desbordamiento del tipo de cambio (*overshooting*). Ya otros se habían preocupado por este fenómeno, incluyendo su antiguo maestro Mundell, sin embargo, correspondió al del MIT dar la explicación teórica más convincente.

Este artículo fue relevante en la dos décadas posteriores a su publicación, Myriam Beny Akhlef escribió que:

[...] el documento acerca de la dinámica de las políticas cambiarias, difundido a mediados de la década de los setenta, se convirtió así en una de las mayores aportaciones a la economía en la segunda mitad del siglo pasado.¹⁹

Para ofrecer una idea de su importancia, Carbajo menciona que el artículo ha sido citado más de 900 veces en textos no sólo de divulgación, sino de tipo científico.²⁰ Desde el punto de vista de la teoría económica, el artículo contiene una importancia ulterior, ya que supone el esfuerzo de explicar fenómenos aparente-

¹⁹ Beny Akhlef, “Dornbusch y los tipos de cambio” //expansión. Es/

²⁰ Carbajo, Alfonso. “En memoria de Rudiger Dornbusch” //expansióndireto.com.

mente sin explicación, y es esta actitud la que hace avanzar la teoría y por consiguiente mejorar la comprensión de los fenómenos económicos.

Efectivamente, a partir de la caída del sistema monetario internacional en 1973, se implantó un esquema monetario de tipos de cambio flexibles. Una de las características principales de este sistema era sin duda las grandes oscilaciones ocurridas entre los precios de las diferentes monedas. Este fenómeno era perfectamente conocido, incluso por aquellos que no tenían algún estudio sobre economía (por ejemplo: curva de demanda). Ahora bien, para los economistas, estas variaciones provenían de las conductas irracionales de los inversores y a la actividad de los especuladores de divisas. Sin embargo, este argumento no explicaba nada. En su artículo, Dornbusch demostró que en realidad una buena parte de las fluctuaciones de los tipos de cambio proceden de la política monetaria, o dicho de otro modo, que la política monetaria altera significativamente los tipos de cambio.

Cuando una expansión monetaria reduce el tipo de interés, el tipo de cambio se ajusta inmediatamente, pero los precios sólo se ajustan gradualmente. Por tanto, la expansión monetaria provoca a corto plazo una variación inmediata y abrupta de los precios relativos y de la competitividad.

Ése trabajo, es un modelo que toma en cuenta las expectativas, adaptando con ello el modelo de Mundell-Fleming, sin desecharlo; lo que termina por confirmar aun en este ejemplo el sentido “pragmático” de Dornbusch, quien trató siempre de incorporar en sus textos introductorios los descubrimientos realizados, en este sentido, muestra que el desbordamiento está presente no sólo en las relaciones monetarias internacionales, sino en muchos otros mercados y que tiene lugar en el proceso de ajuste hacia el equilibrio (Stanley y Dornbusch, 1990:115).

5. Guía general para el estudio de la obra de Rudiger Dornbusch

La producción teórica de Dornbusch es numerosa y cuenta con una cantidad amplia de artículos y libros publicados conjuntamente con otros investigadores y de manera individual; sus aportaciones pueden encontrarse en revistas especializadas de economía, la gran mayoría de ellas en inglés, de igual forma una buena cantidad de sus textos permanecen aún sin traducir, aunque ya se cuenta con algunas traducciones publicadas en España.

Tomando en cuenta las temáticas abordadas en estos trabajos, a continuación se exponen los artículos más representativos, en donde el autor abordó de manera apasionada el análisis de la realidad económica latinoamericana. Para el caso de México, antes de 1990, el tema principal corresponde con la identificación

de la situación del país en la primera fase de restructuración económica, “México y el FMI,” *La Jornada*, julio 1986, “México: stabilization, reform and no growth,” *Brookings Papers on Economic Activity*, 194 (elaborado con A. Werner) y “Mexico: inflation, debt and growth” en *Economic Policy*, núm. 2, 1988. Parte importante de las publicaciones de Dornbusch, para el caso de México, expresan dos situaciones, por un lado la deuda nacional “Mexican debt” en D. Brothers (ed.) *Mexico’s search for a new development strategy*, Boulder: Westview Press, 1990. Y por otro, la apertura de la economía y las relaciones comerciales con Estados Unidos y Canadá: “It’s time to open up trade with Mexico” en *Challenge*, noviembre-diciembre, 1990, “Mexico’s economy at the cross roads” en *Journal of International Affairs*, núm. 33, invierno 1990 y “US-Mexican trade relations”, *Testimony before the House Ways and Means Committee*, junio 1990.

Los escritos elaborados en 1991 dedicados al caso de México comprenden básicamente una revisión a las condiciones de libre comercio y sus implicaciones para la economía; “US-Mexico free trade”, *Testimony before the Senate Finance Committee*, febrero 21, 1991 y “US-Mexican free trade: good jobs at good wages”, en *Testimony before the House Committee on Education and Labor*, 30 de abril 1991.

En el caso de la economía brasileña encontramos una abundante y diversa bibliografía, antes de 1990 Dornbusch publicó en coautoría con otros estudiosos, incluido entre ellos Enrique Cardoso. En esta primera etapa los temas abarcan tanto cuestiones monetarias, de producción y comercialización de productos manufacturados hasta de programación y planeación. En el primer caso los escritos corresponden con el tema de los balances “The monetary approach to the balance of payments: the case of Brazil”, *Pesquisa e Planejamento*, agosto 1980, publicado conjuntamente con E. Cardoso. El mercado tanto legal como ilegal de dólares y su funcionamiento; “The black market for dollars in Brazil” en *Quarterly Journal of Economics*, febrero 1983 conjuntamente con D. Dantas, C. Pechman, R. Rochas y D. Simoes y, “Dollar deposits in Brazil: the 432 effect” en *Revista Brasileira de Economia*, diciembre 1984, conjuntamente con A. Moura da Silva. Las reformas monetarias “Inertial inflation and monetary reform in Brazil: comment” en J. Williamson (ed.) *Inflation and indexation*, Institute for International Economics, 1985. Y la crisis de pagos del Brasil; “The brazilian payments crisis: comments” en J. Williamson (ed.) *Prospects for adjustments in Argentina, Brazil and Mexico*, EUA: MIT press, 1983 y, “The brazilian payments crisis: comments”, *Brookings papers on economic activities*, núm. 2, 1983.

En cuanto a los productos manufactureros y su exportación la contribución del autor corresponde con “An export equation for brazilian manufactures”,

Revista Brasileira, agosto 1980 (con E. Cardoso). Para el caso de programación y planeación se pueden mencionar tres referencias; la última escrita también con el autor citado en el año de 1987, “A stabilization program for Brazil,” colección estudios CIEPLAN, diciembre 1983, “Economía mundial: boas novas para o Brazil? Conjuntura económica”, enero 1984 y “Brazil’s tropical plan” en *American Economic Review*, mayo 1987, en coautoría con Cardoso.

Para la década de los 90, sus aportaciones se concentran en la crisis de la economía brasileña y su incompleta estabilización; “Brazilian debt crises past and present” en B. Eichengreen and P. Lindert (eds.) *The international debt crisis in historical perspective*, MIT Press, 1990 (E. Cardoso también participa en este trabajo), “Is Brazil the next México?” en *International Economy*, the international economy publications inc., julio-agosto 1996, “Brazilian debt: a requiem for muddling through” en: S. Edwards and F. Larraín (eds.) *Debt, adjustment and recovery*, Basil Blackwell, 1990 y “Brazil’s incomplete stabilization”, *Brookings papers on economic activity*, 1997.

Parte importante de su obra son sus resultados de investigaciones respecto de Chile y Perú, con temáticas muy diversas desde “Chilean trade and exchange rate policy” en B. Bosworth *et al.* (eds.), *The chilean economy: policy lessons and challenges*, Washington Brookings Institution, 1994 (con S. Edwards). Pasando por la identificación de las condiciones desfavorables y favorables, en su caso, de la economía peruana; “Peru on the brink”, *Global Economic Policy*, núm. 1, 1 de mayo 1989.

Respecto de la economía argentina, nuestro autor escribe tanto de su plausible estabilización en la década de los 80 hasta la inestabilidad para fines de la misma década; “Argentina’s new chance” en *Challenge*, enero-febrero 1986 y “Debt and macroeconomic instability in Argentina” en J. Sachs (ed.) *Developing country debt and economic performance*, University of Chicago press, 1990. Los resultados anteriores, como en casi todos los casos estudiados por Dornbusch para América Latina, son resultado de exhaustivas indagaciones históricas sobre la política, el desempeño económico y las condiciones políticas que enfrentan las naciones estudiadas. Esto para el caso de Argentina se manifiesta con la publicación del libro *The political economy of Argentina, 1946-83* (1988), Macmillan, publicado en cuautoría con G. Di Tella.

Las múltiples experiencias de Dornbusch en el estudio particular de un importante número de las economías de América Latina le permitieron elaborar, desde la década de los 80 hasta su fallecimiento, diversas referencias, recomendaciones y planteamientos en materia de política económica en su conjunto, lo siguiente es una muestra de ello: “Panel discusión on the southern cone”, *IMF staff papers*, marzo 1983; “La

reconstrucción económica de la América Latina” en J. Wicht (ed.) *Hacia la estabilización y el crecimiento*, Universidad del Pacífico, Perú, 1990; “Latin American adjustment: the record and the next steps” en J. Williamson (ed.) *Latin American adjustment*, Washington DC: Institute for International Economics, 1990; y cuya referencia final se plasma en su libro *The macroeconomics of populism in Latin America* (1991), MIT press, escrito conjuntamente con S. Edwards.

De igual manera, uno de los temas que más le interesaban, respecto de América Latina corresponde con las relaciones comerciales y la plausibilidad de la integración comercial, lo que se refleja en trabajos como “US-Latin American trade relations”, Testimony before the joint economic committee, febrero 1992 y “US-Latin American trade relations”, testimony before the joint economic committee, 2 de abril 1992.

Conclusiones

Dornbusch murió el 25 de julio del 2002, en Washington, un mes antes había cumplido 60 años de edad. Se fue como había vivido, en medio de la polémica y de la discusión.

Un antiguo discípulo suyo en Chicago escribió de él: “sin el menor recato en expresar posiciones controvertidas y carente del más mínimo trato diplomático, Dornbusch se convirtió en polémico crítico regular de las políticas económicas de los países de América Latina”.²¹

En efecto, ya había caído el último puño de tierra sobre la tumba del maestro, y aún seguían ventilándose, en los medios periodísticos y electrónicos, sus opiniones relacionadas con la reciente crisis sufrida por Argentina el año pasado. Antes, sus declaraciones habían exasperado a una buena parte de la opinión pública en México, al afirmar que la moneda nacional debía ser proscrita y conceder su lugar al dólar estadounidense, con el objeto de eliminar o amortiguar las crisis recurrentes sufridas por la economía mexicana en el ir y venir de los sexenios.

En ese tiempo, Argentina había ligado su economía al dólar al establecer una paridad uno a uno. Por su recuperación y funcionamiento económico, era un ejemplo a seguir para las demás economías del continente; Dornbusch llegó incluso a ponerla como ejemplo: “vean a Argentina”, decía.

Muchos planes de estabilización no funcionaron, y no lo hicieron en gran parte por una razón muy importante: las decisiones económicas por lo general se

²¹ Suárez Mier. “Dornbusch 1942-2002, //todito.com.mx.

hacen depender de las decisiones políticas, y en ciertos momentos estas últimas son mucho más importante para los gobiernos.

Dornbusch había previsto este tipo de conducta, ya que forma parte del elemento institucional, sin embargo, menospreció el gran poder de los intereses de los diferentes grupos políticos. No obstante, esos riesgos que se corren cuando se produce economía desde el frente de guerra y no desde las aulas, el doctor del MIT los asumió a partir de que tomó la decisión de investigar la situación económica de los países latinoamericanos.

Las nuevas generaciones de economistas, aquellos cuyo objeto de estudio sea el mejoramiento del nivel de vida de los pueblos latinoamericanos, habrán de investigar qué sucedió con los programas de estabilización, qué fue lo correcto y cuáles situaciones se dejaron de lado deliberadamente, o porqué aún no había una explicación teórica.

Esos economistas harán bien no en adoptar las ideas del maestro, sino de emular su principal virtud: dominar el núcleo central de la teoría económica y aplicarla a los problemas reales.

Referencias bibliográficas

- Dornbusch, Rudiger y Fisher, Stanley (1975). *Macroeconomía*, España: Mc Graw Hill.
- (1994). *Macroeconomía*, 6a edición, México: Mc Graw Hill.
- (1985). *Economía*, 1a edición, México: Mc Graw Hill.
- (1981). *Macroeconomía de una economía abierta*, Barcelona: Antoni Bosch.
- (1990). *Enfrentando los retos del mundo*, USA-México: Leigh Bureau Inc. y Centro Mexicano de Capacitación y Servicios Educativos.
- (1996). *Latin triangle*, USA: MIT.
- (1996b). *Currency crises in the aftermath of reform*, USA: MIT.
- (1999). *A century of unrivalled prosperity*, USA: MIT.
- (2000). *Fewerm monies, better monies*, USA: MIT.
- (2001). *A primer on emerging market crises*, USA: MIT.
- Beny Akhlef, Myriam. “Dornbusch y los tipos de cambio” //expansión. Es/Carbajo, Alfonso “En memoria de Rudiger Dornbusch” //expansióndireto.com.
- De la Torre Rodolfo (1990). “Conversación con Rudiger Dornbusch: un economista pragmático” en *El Trimestre Económico*, vol. LVII (3), julio-sep, núm. 227, México: FCE, pp. 805-820.

- Dornbusch, Rudiger y Mario Henrique Simonsen (1987). “Estabilización de la inflación con el apoyo de una política de ingresos” en *El Trimestre Económico*, vol. LIV (2), abril-junio, núm. 214, México: FCE. pp. 225-281.
- Heilbroner, Robert L. (1972). *Vida y doctrina de los grandes economistas*, Madrid, España: Aguilar.
- Suárez Mier, José Manuel “Dornbusch 1942-2002, //todito.com.mx.
- Thorp, Rosemary y Laurence Whitehead (1984). *Inflación y estabilización en América Latina*, México: FCE.